

Es una de las obras clave de Alejandro de la Sota, representativa de la primera arquitectura moderna española de posguerra

La Comunidad de Madrid declara Bien de Interés Cultural la antigua fábrica de Clesa

- El edificio ha sido reconocido internacionalmente por su innovación y aportaciones técnicas a la arquitectura
- Es la principal superviviente de la primera serie de centrales lácteas construidas en España

19 de febrero de 2024.- El Consejo de Gobierno de la Comunidad de Madrid ha declarado Bien de Interés Cultural (BIC), en la categoría de Monumento, la antigua fábrica de Clesa, una de las obras clave del arquitecto Alejandro de la Sota, ejemplo de la arquitectura moderna española de posguerra. Destacado exponente de la arquitectura industrial nacional del siglo XX y de las primeras edificaciones realizadas con hormigón pretensado, se trata de la principal superviviente de las primeras centrales lácteas construidas en España siguiendo modelos previos de países industrializados.

El edificio, situado en el distrito de Fuencarral-El Pardo de la capital, ha sido reconocido internacionalmente por su innovación y aportaciones técnicas tanto a la arquitectura como al propio género de carácter industrial. El proyecto se firmó en septiembre de 1958 de forma conjunta por De la Sota y el ingeniero agrónomo Manuel Ramos Amieva.

Además de distinguirse por su modernidad, monumentalidad y pulcritud, supuso un hito en la modernización y mejora de los hábitos alimentarios de la población en su promoción del consumo de leche tratada e higienizada de forma industrial. Por todo ello, se convirtió en punto de referencia de la zona norte de Madrid desde su apertura en 1962 y objeto de visita de los escolares de la época.

La factoría de Clesa, que cesó su actividad en 2011, ocupa una superficie construida de más de 11.000 metros cuadrados en la avenida del Cardenal Herrera Oria y se construyó a finales de la década de los 50 para el embotellado de leche de esta empresa de origen burgalés. De la Sota empleó una solución de revestimiento con aplacado de hormigón para toda la fachada, frente al ladrillo que seguía siendo el material predominante.

Alejandro de la Sota (Pontevedra 1913-Madrid 1996) ha sido referente de varias generaciones de arquitectos españoles. Entre sus obras más señaladas, además de la fábrica de Clesa, destaca el gimnasio del colegio Maravillas de Madrid, declarado BIC en 2017.